

Matutina para Menores | Miércoles 13 de Marzo de 2024 | Objetos perdidos

Descripción



Objetos perdidos

“Busquen al Señor mientras puedan encontrarlo, llámenlo mientras está cerca” Isaías 55:6.

¿Alguna vez te dio mucho miedo probar algo nuevo, pero lo hiciste de todos modos y descubriste que te gustaba? Eso es lo que le pasó a Brenda. La habían invitado a escalar por primera vez y tenía mucho miedo.

A pesar de todo, se puso el equipo de escalada, agarró la cuerda y empezó a subir por la pared rocosa. Al llegar a una saliente de la montaña que era más amplia, Brenda se detuvo a descansar. Cuando retomó la subida, una cuerda de seguridad se rompió, le golpeó el ojo e hizo que perdiera la lente de contacto. Estaba en una saliente rocosa, con cientos de metros por debajo y por encima de ella. Por supuesto, buscó la lente de contacto, pero no la encontró. Así que siguió subiendo. Por fin, llegó a la cima y se sentó en el suelo. Tenía ganas de llorar, pero oró: “Señor, tú puedes ver todas estas montañas. Conoces cada piedra y cada hoja. Sabes exactamente dónde está mi lente de contacto. Por favor, ayúdame a encontrarla”.

Una a una, sus amigas subieron hasta la cima, y una vez que estuvieron todas, bajaron por el sendero hasta la base. De vez en cuando, se cruzaban con escaladores que subían o bajaban por la cara del acantilado.

Uno de los escaladores gritó: “Eh, chicos, ¿alguien perdió una lente de contacto?”. ¡Sí! ¡Era la de Brenda!

Esto ya es bastante sorprendente, pero ¿sabes por qué la vio el escalador? Una hormiga caminaba despacio por la roca, llevando la lente de contacto.

Qué milagro tan maravilloso. Jesús no solo escuchó y respondió la oración de Brenda, sino que utilizó a la humilde hormiga como parte del milagro. No hay nada demasiado grande ni demasiado pequeño para Jesús. Él quiere que oremos y le contemos todo lo que nos preocupa y lo que sentimos.

Dee